

La clase media en el Chile del siglo XX

Cristián Gazmuri*

Con motivo del debate Democracia Cristiana-gobierno por el proyecto de Rentas Municipales II ha surgido, indirectamente, el problema de definir qué es la clase media chilena o quiénes la componen y representan. La pregunta es interesante y difícil. Por una parte, se ha repetido (aunque no suficientemente, a mi juicio) que la clase media, más que cualquier otro sector social, ha sido la columna vertebral del Chile del siglo XX y más de un 70% de los chilenos se considera hoy como perteneciente a ella.

Pero, por otro lado -como dice un alumno de doctorado de la Universidad Católica, Ignacio Muñoz-, nunca se ha definido "desde adentro hacia afuera". Ha sido definida, a lo largo del siglo, por sectores que no pertenecen o no quieren pertenecer a ella y que tienen un aparato crítico con base doctrinaria; en particular, sectores afines al marxismo o sectores que tienen una fuerte identidad "de facto", como la oligarquía, y generalmente lo han hecho en forma peyorativa.

Pero la realidad es que, desde 1920, todos los presidentes de Chile han pertenecido a ella o han sido hijos de presidentes que han sido de clase media (con la relativa excepción de Salvador Allende, quien era de la oligarquía de Valparaíso por parte de padre, pero no de madre). Y esto se repite cuando se observa a las figuras descollantes del mundo intelectual, profesional y artístico: Pablo Neruda, Gabriela Mistral, los Parra, Claudio Arrau, etc.; la excepción sería Vicente Huidobro. Además, la gran mayoría de los parlamentarios, ministros y figuras públicas también ha sido de clase media. Actualmente tendríamos que agregar a la mayor parte del mundo empresarial.

Por eso, definir hoy día a la Democracia Cristiana como el partido con un "electorado natural" de clase media es absurdo. Tanta clase media hay en la DC, como en el Partido por la Democracia, el Partido Socialista o la Unión Demócrata Independiente. Si hacemos historia, el panorama es un poco distinto. Hubo un partido muy marcado por la clase media que fue el Radical, desde 1910 hasta 1960 aproximadamente (y aún hasta hoy, cuando es una pequeña agrupación). Pero pare de contar. Y aun en esos años, casi todos los demás partidos del espectro político chileno tenían un fuerte contingente mesocrático. La primitiva Falange, de los años '30, estaba compuesta por jóvenes aristócratas y de clase media. En verdad, lo que la definía era el catolicismo progresista. Aristócratas eran Manuel Antonio Garretón Walker, Ignacio Palma Vicuña, Clemente Pérez Zañartu, Manuel Francisco Sánchez, Alejandro Silva Bascañán, Andrés Santa Cruz y algunos otros; más tarde también lo serían Gabriel Valdés, Tomás Reyes Vicuña y los Zaldívar. Pero Eduardo Frei Montalva, Radomiro Tomic Romero, Alejandro Magnet, Ricardo Boizard, Alfredo Lorca Valencia, Fernando Durán y otros eran de clase media, y más tarde también William Thayer, Edmundo Pérez

Zujovic, Tomás Pablo, Renán Fuentealba, Patricio Aylwin y tantos más. Bernardo Leighton y Rafael Agustín Gumucio estaban en el límite. Era un grupo pluriclasista.

Cuando en la década de 1950 la Falange (desde 1957, Partido Demócrata Cristiano) recibió un contingente de conservadores socialcristianos, nuevos aristócratas se le integraron, Horacio Walker, entre ellos. Pero cuando recibieron adhesiones de ex miembros del Partido Nacional Cristiano y Agrario Laborista, incorporaron a los indudablemente mesócratas José Musalem, Julián Echavarrí, Alejandro Hales y hasta Jorge Lavandero, aunque en este caso de clase media-alta. Más pluriclasista fue aún el PDC que la Falange.

Es efectivo, en cambio, que el PDC aglutinó a mucha -la mayor parte- de la clase media católica. Pero aun así mucha de ésta, incluyendo personajes como los Coloma, los Meneses, Lorca, Oviedo y otros, siguieron siendo firmemente conservadores. Entre los liberales, figuras destacadas como Hugo Zepeda, eran de origen medio.

Por otra parte, aun cuando sus bases fueran de sectores populares, la dirigencia del Partido Socialista también era mayoritariamente mesócrata. Entre los fundadores, Grove, Schnake y Bernardo Ibáñez lo eran. Matte era de clase alta. Después, Raúl Ampuero, Aniceto Rodríguez y muchos más fueron de origen medio. Carlos Altamirano fue la excepción: es de cuna aristócrata.

Para qué hablar del ibañismo y casi todo el mundo que giraba en torno a las Fuerzas Armadas, incluyendo a sus componentes.

Sólo el Partido Comunista exhibe parte de su dirigencia histórica y presente con un origen social bajo. Y digo parte, porque tampoco es la regla. Luis Corvalán, algunos ministros comunistas de la Unidad Popular tienen o tuvieron origen popular. Antes también el propio Recabarren y Elías Lafferte. No así Volodia Teitelboim, que era de una familia judía inmigrante y hombre de clase media, como lo deja en claro en sus memorias. Tampoco Pablo Neruda, aunque en este caso era de clase media baja.

¿La Democracia Cristiana representante por excelencia (natural) de la clase media? Hoy de ninguna manera, y hacia atrás, en la medida que lo hemos hecho presente. De modo que el argumento de que tal o cual proyecto perjudica a la clase media, no puede ser considerado una bandera de lucha natural a la Democracia Cristiana. Tanto lo puede ser de la UDI, como del PPD, como del PS.

.
**Cristián Gazmuri es Director del Instituto de Historia de la Universidad Católica de Chile.*

***Artículo publicado en La Tercera el 03/09/2002*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativos y culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada documento son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006 